

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números.

₡ 1.00

AÑO XV

San José, C. R., Domingo 29 de Abril 1945

No. 638

H 056
R 454 NG
OFICINA DE LA REVISTA
SAN JOSÉ DE COSTA RICA



Al Inmaculado Corazón de María
debemos recurrir en todas nuestras
necesidades y esta amorosa Madre
nos ayudará con su maternal mise-
ricordia.

Mes de Mayo

El mes de Mayo es el consagrado especialmente para ofrecerle nuestras más bellas flores a la Santísima Virgen María. La misma naturaleza nos obliga, pudiéramos decir, con su afluencia de bellísimas flores a ofrendarle a Nuestra Madre del Cielo todo lo que ella nos dá.

Rosas, azucenas, lirios, violetas y tantas flores del bosque lucen las unas, sus bellísimos colores y las otras sus deliciosos perfumes. Así, de nuestro corazón deben brotar espontáneamente nuestras alabanzas, oraciones y acciones de gracias, a la más pura criatura que salió de manos de Dios y engalanarle su trono con todo el amor de nuestro corazón.

Multipliquemos nuestras ofrendas a la Santísima Virgen, el Rosario es lo que más

le place, es un rosal de salutación a Ella, si fuera posible, ofrecámole las tres partes del Rosario: La Coronilla de las Doce Estrellas, El Viacrucis para meditar en sus dolores, Las Tres Avemarías y tantas devociones que se le dedican en sus diversas apariciones.

Y como este año se celebra el AÑO JUBILAR GUADALUPANO debemos como amantes hijos de Ella unirnos a todos los festejos que en su honor se hacen y harán hasta el doce de octubre día de su gran fiesta en Méjico.

No debemos olvidar que se puede ganar indulgencia plenaria visitando el día doce de cada mes una Iglesia donde esté expuesta a la veneración de los fieles la Virgen de Guadalupe. En Santa Teresita del Niño Jesús está su imagen expuesta.

La Virgen de Guadalupe Madre y Reina de México y Patrona de la América Española

(Continuación)

3º—Por elección.—Apenas pasan catorce días de la maravillosa aparición de Santa María de Guadalupe y ya su reinado de amor y misericordia se extiende milagrosamente sobre México, por eso el 26 de diciembre de 1531 ya hizo su entrada triunfal en su primera ermita y fué aclamada como reina. Ese glorioso día, "los innumerables indios que aún vivían en los arrabales de la ciudad de México, llenos de alborozo, habían adornado con arcos florales la calzada y con enramadas, bailaban... y los guerreros aztecas armados con arcos y macanas daban guardia de honor a la comitiva. Esta avanzada majestuosa e interminable, la formaban multitud de indios y soldados españoles, es decir, vencedores y vencidos, pero ya hermanos en la fé, hijos de una misma Madre y miembros todos de una misma familia

cristiana. Los indios no cesaban de prorumpir en exclamaciones de júbilo: "¡Cihuapilli, Cihuapilli, Tonantzin: noble Indita, noble Indita nuestra Madre!" (Bergoend, S. J.) Desde entonces hasta ahora, más de cuatro siglos, todo el Pueblo Mexicano la ha elegido, la ha aclamado con santo delirio como a su Reina y Madre. Y el 12 de octubre de 1895 con autorización y especial delegación de S. S. León XIII, el Ilmo. y Revmo. Sr. D. Próspero María Alarcón, Arzobispo de México, coronó la sagrada Imagen de la

NAUSEA debida al movimiento que afecta los órganos del equilibrio, aliviada con

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

Para viajes por mar y tierra. Resultados garantizados o se devuelve el importe.

EN EL MUNDO ENTERO

Virgen de Guadalupe, con regocijo y aplauso de toda la Nación.

Nuestra Señora de Guadalupe es también Patrona de México y de la América Española. El 27 de abril de 1737 se juró su Patronato como patrona principal de la ciudad de México. El 12 de diciembre de 1746, en su Santuario, se proclama su Patronato Nacional, que Benedicto XIV confirma, manda y decreta por la Bula del 25 de mayo de 1754. Más, las Naciones Latinoamericanas por una santa emulación, vivamente anshan y solicitan estar bajo el singular Patrocinio de la Virgen de Guadalupe. Por eso S. S. Pío X el 24 de agosto de 1910 declaró y constituyó solemnemente Patrona celestial de la América Latina a la Bienaventurada Virgen de Guadalupe. Patronato internacional que fué solemnizado con sumo esplendor en la Basílica de San Pedro el 12 de diciembre de 1933. Y el 16 de julio de 1935 se extendió el Patronato de Santa María de Guadalupe hasta las Islas Filipinas. Con razón S. S. Pío XI llamó a Ntra. Madre de Guadalupe: "Gloria y amparo de las Naciones Latinas". Y esta santa e interna-

cional fraternidad significa: Vida mariana, vida católica, vida eterna; unidad de inteligencias, unidad de voluntades, unidad de Reina, unidad de Madre;; Amor que ilumina, amor que eleva, amor que dignifica, y por el cual debemos estar unidos y en paz sempiterna.

Ahora bien, como la Virgen de Guadalupe es nuestra Madre, le debemos culto de veneración filial y efectiva, de invocación, de confianza, de amor; debemos imitar sus virtudes, y cada mexicano ser un Apóstol guadalupano. Y siendo Ella nuestra Reina y Patrona, le debemos vasallaje; debemos defender a toda costa sus derechos y los de su divino Hijo, que el Protestantismo del Septentrión se esfuerza por arrebatarle, al profanar este bendito suelo guadalupano. El clarín de la Religión y de la Patria nos llama a defender "el Baluarte de la Iglesia y de la civilización católica en América". Surjamos como un solo hombre bajo el celestial amparo de nuestra Capitana, Santa María de Guadalupe, y derrotemos definitivamente a ese funesto Goliat.

FIN

SECCION DE DAMAS

Un Tesoro a tu disposición

El retiro mensual no es para entristecer tu ánimo, sino para ennoblecerlo.

La vida no puede ser feliz si no es arreglada con el último fin.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Lo que se aleja de este último fin, es desordenado; y el desorden causa malestar.

Pensar en el alma y en las grandes verdades religiosas, levanta la vida y la sosiega y la vuelve luminosa.

Y de esta luz en el alma irradia un resplandor sobre la vida ordinaria, para que no haya trabajo, ni cruces, ni goces que no tengan un sello divino de paz y de fortaleza.

El ruido del mundo que aturde impide la tranquilidad del alma que disfruta.

Las fascinaciones del mundo que atraen estorban la serenidad interior que hace dichosos.

Los atractivos de las pasiones que prome-

ten, matan la grandeza del ánimo y trastornan el curso sosegado y tranquilo de la vida.

Necesitas mirar despacio a tu interior para apreciar lo que vales; como necesitas mirar y remirar un jardín para apreciar sus flores.

No puedes olvidar que la dicha brota de lo interior, como la salud y como la alegría y esa fuente está escondida en el alma; y se alimenta con las lluvias del cielo; con la gracia, con la virtud.

Puedes hacer dichosa tu vida en medio de los trabajos y de las adversidades valorizándola con la gracia de Dios y con la vida divina de Jesucristo en tu interior.

No necesitas huir del mundo; pero necesitas ser superior a él; y nadie es vencedor del mundo sino por la plenitud de vida en el alma.

Recógete cada mes una mañana en tu retiro; verás que se abren nuevos horizontes en tu vida.

Aprenderás que la vida tuya no es estéril; que tiene la divina fecundidad del bien y que puedes pasar por la tierra, como el sol, iluminando y calentando en torno tuyo, haciendo el bien.

Aprenderás que la vida tuya puede ser límpida como una fuente y florecer en torno con todas las flores de la dicha.

Ven cada mes a tu retiro; la vida tomará para tí un sentido nuevo; el sentido de lo eterno; y lo eterno es siempre antiguo y siempre nuevo; es la juventud inmortal que no se marchita; es la floración del espíritu que no se agosta; es el sentido pleno de la vida, que desborda como luz.

Necesitas hacer tu vida más luminosa; más llena; más feliz; y la luz y la felicidad y la plenitud brotan del espíritu, como la fragancia de las flores.

Ven cada mes a tu retiro; y conocerás mejor a Jesucristo; y Jesucristo es la vida eterna; y es la gracia; y es la suavidad; y es el que derrama el bálsamo sobre los vulnerados de la vida terrena.

Ven cada mes a tu retiro; huirás del mundo y de sus diversiones; pero te acercarás más a tí misma; te acercarás a Dios. Y este retiro te será manantial de bienes.

La vida tomará un sentido mejor para tí sabrás que vivir cristianamente es vivir eternamente; es vivir en el desborde de la serenidad plácida del que tiene el timón del alma para la carrera sobre la tierra.

BALCON FEMENINO

La Madre que trabaja

¿Puede lograr la joven esa preparación que se necesita en esa vida desasosegada que produce el trabajo obligado fuera de casa?

¡Esposa! ¡Madre!

Según la doctrina de San Pablo, la mujer es la compañera del hombre. Pero esa compañera es necesaria a la vuelta de éste al hogar, en busca de un poco de solaz y ánimo para proseguir una lucha cada vez más dura e ininterrumpida.

Y ¿qué ayuda podrá prestarle la esposa si está tan agotada o más que el marido? Consecuencia: El deseo de ambos de buscar en otra parte un esparcimiento que falta

en el hogar que está demasiado frío. Y ¿cómo no, si no se enciende en él el fuego material de donde le viene el nombre?

¡Madre! ¡Cuántas definiciones se han dado de esta palabra!

Para los que nos gloriamos de seguir la doctrina del Evangelio existe una definición que brotó de los labios purísimos de la Virgen de Nazaret. San Lucas nos la transmitió en el capítulo primero de su Evangelio. Es el momento solemne del que pende la suerte de la humanidad. El mensajero celestial espera el consentimiento de aquella criatura lle de gracia. Después de medir, divinamente

inspirada, todo el alcance del paso que va a dar, abarcando de una ojeada el porvenir replica humildemente: "He aquí la esclava del Señor, que se haga en mí según tu palabra"

Maternidad y esclavitud, a partir de aquel momento serán sinónimos para la mujer cristiana. Pero una esclavitud cuyas cadenas son de amor y ya se sabe, cuando se ama no hay dolor, en frase de San Agustín

Sólo la madre posee el privilegio de entender ese lenguaje inarticulado que precede al balbuceo. Sólo ella puede interceptar ese silencio revelador de interna tormenta en el alma del joven y del adolescente.

Pero para percibir todo eso precisa la presencia de la madre en el hogar. Hace falta la vigilancia, esa vigilancia maternal que abarca de una mirada todos los rincones de la casa, penetrando hasta el interior de las almas de todos los que la habitan.

Por qué existe hoy tanto miedo a la maternidad y a los deberes que impone? Porque la sociedad está anémica de amor. Sólo con inyecciones de amor, de amor cristiano se podrá curar.

Ahora bien; ese amor necesita su ambiente propio y ese ambiente produce la vida familiar hoy tan amenazada si la juventud no vira en redondo para tomar otro derrotero.

Es indispensable, pues, aficionar a la niña, a la joven a manejar la aguja, ese pequeño instrumento que para quien lo ama se convierte en una lotería permanente. Además, la punta de la aguja tiene la virtud prodigiosa de ahuyentar los malos pensamientos, y al evitar la ociosidad, madre de todos los

vicios, deja el campo libre para el ejercicio de todas las virtudes.

Lo mismo puede decirse del cultivo de las Artes y Ciencias Domésticas que con un mínimo de gasto pueden dar al hogar ese atractivo que obliga a los que lo habitan a sentirse felices en él.

De este modo evitaremos los terribles males sociales que estamos presenciando: niños y jóvenes huérfanos de padre y madre viviendo aún ambos, y llevando en el alma una tragedia que no siempre pueden contenerla en su interior. Un día, decía una niña a su amiga íntima: "¿Te parece poca desgracia ir a casa de mi madre y hallar allí a un hombre que no es mi padre y ver en la de éste, a una mujer que no es mi madre?" y lloraba amargamente.

Y ¿qué decir de tanta juventud, tantas muchachas a quienes las consecuencias del trabajo fuera de la casa las lanza a situaciones opuestas a fines e ideales de una mujer cristiana; de tantos hombres sin trabajo porque sus puestos están ocupados por mujeres; de tantos niños abandonados porque sus madres tienen que salir a trabajar?

Que la Juventud Católica vuelva los ojos a Nazaret, allí está el eterno modelo de hogar cristiano. Que trate de reproducir en el suyo las virtudes que allí se ejercitan, y las bendiciones del cielo harán de la mujer la reina de ese hogar en donde bajo el cetro del amor, todos todos se sentirán felices con aquella felicidad que Jesús prometió al que busque el reino de Dios y su Justicia, en la seguridad de que todo lo demás se le dará por añadidura.

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas

Avenida Central

Teéfono 5507



El Beso de una Hermanita que trabaja

Cuando esta mañana, bajo la inclemencia de una lluvia torrencial, vi a las hermanitas de los pobres por las calles de la ciudad, entrando en todos los almacenes en demanda de algo para sus ancianitos, recordé que hace mucho tiempo, demasiado tiempo, leí algo que me impresionó hondamente y que en vano he buscado en los papeles viejos. Y como se trata de un episodio histórico, demasiado bello, se me vino la idea de hacer una reconstrucción de aquel episodio.

Fué en una ciudad colombiana cuyo nombre no recuerdo. Habían ido a establecerse las hermanitas de los pobres y empezaba ya su asilo a acoger a la vejez desvalida.

Por las calles iban ellas. Eran dos, una de las cuales en plena juventud llamaba la atención de todos por la exquisita belleza de su rostro.

Llegaron a un almacén cuyo dueño, un sujeto de alma rastrera, departía con unos amigos. Al entrar las hermanitas y pedirles algo para sus viejos, el hombre de esta historia quiso cortejar a la joven de bello rostro aureoleado de cielo, y sin preámbulos le dijo:

—Hermana por un beso tuyo le doy la limosna que me exija para sus pobres.

Ella tembló. La compañera le dijo: Hermana... vámonos...

—No, hermana, contestó la joven. Hay tanta miseria en nuestro asilo...

Y con su mente recorrió la casa vieja que

las albergaba; vió a los viejitos famélicos, con sus cuerpos casi desnudos, porque no había ni harapos para darles. Puso sus ojos en el cielo, y con entereza asombrosa dijo al comerciante:

—Señor, le doy el beso;

Se estipuló la cantidad, en medio del asombro de los presentes, y los billetes cayeron uno a uno en la blanca mano tendida en nombre de las manos temblorosas por el peso de los años.

Terminado de contar el dinero, la hermanita se postró de rodillas, humildemente, y besó los pies del comerciante... ¡La promesa estaba cumplida!

No recuerdo si la crónica dice, pero yo me imagino, que aquel beso arrancó lágrimas de unos ojos que antes miraban la materia y ahora contemplaban el alma.

La lección fué bella, ¿verdad, lectores...?

A. P. M.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER

TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.

NOVELA

Mukdar, que conocía su oficio de cicerone, explicó:

—¿Tú ves, señor?, hay una escalera al final de la terraza para ir al mar.

Después de atravesar la terraza, Mukdar abrió puertas y ventanas y comenzó la visita.

En la planta baja, un cobertizo transformado en garage, el vestíbulo, un salón, el comedor, la cocina. En el primer piso, tres dormitorios un despacho, fumadero un cuarto de baño. En el segundo las habitaciones de laservidumbre y de los trastos inútiles. Todo ello amueblado sencillamente; pto con bastante *confort* y buen gusto. Las ventanas que daban al mar, descubrían una vista espléndida. A la izquierda, la Punta Pescade trazaba sobre el mar su elegante flecha; negras rocas erguían entre el oleaje sus formas extrañas de esfinges o de perros echados. A la derecha, la bahía tendía su arco, y la Ciudad Blanca escalonaba sus jardines y sus casas.

Knighton comprobó la orientación de los dormitorios, la elasticidad de los somiers, la instalación del calentador del baño, la distribución de agua. Cuando terminó su inspección, dijo solamente.

All right! (1)

Y volviéndose hacia Mukdar, ordenó:

—¡Marchemos!

Minutos después, el millonario renovaba el ofrecimiento a la señora Mazeuil.

—El *cottage* me gusta, yo compro. Pago lo que usted quiera.

Pero la anciana persistió en su negativa.

—Esa casa es herencia familiar —explicó—. La alquilo porque no puedo hacer otra cosa pero no quiero venderla.

Knighton comprendiendo que perdía el tiempo, cedió.

—Entonces, alquilo. ¿Cuánto?

—Cuatro mil francos.

(1) Muy bien.

—¿Por mes? *All right!*

—¡No —protestó la pobre mujer espantada—, por la temporada!

—¿Cuántos meses la temporada?

La señora Mazeuil reflexionó, súbitamente confusa; en efecto, la temporada empezaba más tarde para los invernantes, en diciembre...

El norteamericano adivinó esta vacilación; rióse brevemente, sin alegría, crispando los nervios de su interlocutora; después, dijo, dándose una sonora palmada en la pierna:

—¡Vaya... veo que usted no sabe! Yo sí sé. Pago dos mil francos por mes. Estoy un año. Y si me marchó antes, pago un año igualmente. ¿Quiere usted?

Deslumbrada, la señora Mazeuil cerró los ojos, no osando creer en semejante bicoca.

—Usted quiere, ¿verdad? —insistió Knighton— Sí, yo creo que usted quiere.

Y sacó su cartera.

—Haga el favor de hacer el recibo —ordenó.

Subyugada, la señora Mazeuil se levantó, dirigiéndose hacia un *secretaire* de marquetería; instantes después tendía un recibo en regla a su visitante, a cambio de sus dos billetes.

—*All right!* —murmuró el yanqui—. Esta noche duermo en la casa.

—Pero —respondió vivamente la señora Mazeuil— es preciso que Mukdar prepare las habitaciones, y no sé si esta noche...

—Esta noche me acuesto en el *cottage* —repitió Knighton, con gran fiema—. En dos horas traigo yo los criados.

—¡Ah! ¿Se ha traído usted la servidumbre?

—No, pero la encontraré. Pago caro, sabe?

Herida, la señora Mazeuil enrojeció. ¿Todo era, pues, mercadería para aquel hombre, nada resistía a su dinero?

Knighton se levantó.

—Ahora —dijo— creo que debo irme.
¡Hasta la vista, señora!

Cuando salía, vió en un velador, cerca de la puerta, una fotografía en la que no había reparado al entrar: Solina en traje de baño, de pie en una canoa, destacándose sobre un fondo luminoso de cielo, con el remo levantado en un gesto de triunfo, riendo al sol, al mar, a la vida.

—Hello! ¿Quién es esta hermosa lady? —preguntó James, parado ante el retrato, con su dura expresión suavizada de pronto.

La señora Mazeuil sonrió con orgullo.

—Es mi hija —respondió—. Es una instantánea del año pasado, de las regatas de primavera, donde ganó la Copa de las Damas, ésta —añadió, mostrando una urna de bronce puesta en el velador.

—Miss Mazeuil, ¿es muy *sport*? —siguió preguntando con interés, James.

—¡Oh! —respondió la madre, con ese ligero menosprecio de su generación por los ejercicios físicos—. Solina es muy *sport*, como usted dice, pero también está muy instruida y cultivada.

El yanqui se arrancó con disgusto a su contemplación y penetró en el vestíbulo. Pero, en lugar de dirigirse hacia la puerta, se plantó de nuevo ante la panoplia, que ejercía sobre él una atracción irresistible. Con las piernas separadas y el cuerpo ligeramente inclinado hacia delante, avanzaba el cuello y la mandíbula inferior, cerraba el ojo izquierdo y parecía hundido en una meditación profunda.

La señora Mazeuil esperó un momento; después, impacientada, tosió ligeramente. Knighton no se movía, pero una tosecita respondió a la de la abuela, que percibía a Felipe echado de bruces bajo la antepuerta del comedor, con su maliciosa carita radiante de alegría. El niño tenía un sentido agudo del ridículo, y se divertía mucho con la actitud del visitante. La señora Mazeuil amenazó con el dedo a su nieto que desapareció silenciosamente, y ella tosió más fuerte. Esta vez el norteamericano se volvió y, señalando los puñales:

—Yo colecciono estas cositas —dijo—. Quiero comprar todo. ¿Cuánto?

La señora Mazeuil sobresaltóse y respondió vivamente:

—Esas armas no se venden, señor, aún menos que la casa.

—¿Y si yo pago caro, muy caro?

Verdaderamente, James Oswald Knighton se excedía.

—Ni pagando muy caro.

—¿Y si yo hago venir un experto y después doy cinco veces el precio?

A pesar de toda su dulzura, la señora Mazeuil no pudo reprimir un movimiento de impaciencia.

—No, señor.

—Diez veces el precio!

De horripilante que era, aquella cándida tenacidad se convertía en graciosa. La señora miraba curiosamente aquel ejemplar de una raza desconocida para ella. Respondió tranquilamente:

—¡A ningún precio! El comandante Mazeuil, mi marido, trajo esas armas como recuerdo de sus numerosas campañas; comprenderá usted, pues, mi negativa.

El norteamericano se puso grave.

—Comprendo, sí —dijo.

Pero lanzó un gran suspiro y murmuró a media voz:

—¡Mala suerte!...

Y salió, después de hacer un saludo automático.

—Ha habido visita —avisó Mukdar a Solina mientras le abría la puerta, cuando ella volvía de Argel a la hora de comer, cargada de paquetes indicadores de una larga serie de recados:

—¿Quién? —preguntó, intrigada por el aire misterioso del buen negro.

El senegalés hizo una espantosa mueca y lanzó con desdén:

—No francés... ¡Yanqui!

Después añadió muy ufano:

—¡Persona rica! Inquilino. ¡Qué bien!

Lanzó la joven una exclamación de alegría, confió a Mukdar sus envoltorios, subió corriendo la escalinata y atravesó el ves-

tíbulo como una flecha para reunirse con su madre en el comedor. La labor que tenía en las manos la señora, apenas avanzaba, a pesar de su febrilidad... A sus pies, Felipe construía un fuerte con piezas cúbicas, y el perro dormitaba.

—¿Hay novedad, según parece? —exclamó la joven, besando a su madre—. ¿Quién es ese fastuoso inquilino de que habla Muk?

—Adivina —respondió la señora Mazeuil riendo—

—¡Ten piedad de mí, mamá! ¡Ardo de impaciencia!

—¡Lee!

Y la señora Mazeuil tendió a su hija la tarjeta del visitante.

Solina no podía dar crédito a sus ojos.

—¡Caramba! —murmuró—. ¡Qué original! ¡Si estos extranjeros suelen instalarse en los palacios de Mustafá!

—¡Ah, sí, original sí que lo es el tipo. Imagínate que quería comprar las armas de tu pobre padre, la villa, ¡todo! Ha parecido extrañarse mucho por mis negativas; hasta creo que debe de tener una opinión muy mediocre de mi inteligencia, pues se ha dado perfecta cuenta de nuestra pobreza: sus ojos ponen precio a todo cuanto le rodea.

De un puntapié Felipe demolió su fortaleza y fué a colgarse del brazo de su tía.

—¿Sabes, *Tita*?, no le quiero al americano, porque Eblis tampoco le quiere, y *Eblis* no se engaña nunca. Si yo no hubiese contenido a *Eblis*, estaría muerto ahora el señor ese.

—¡Pobrecín mío! —rió la joven, añadiendo—: Si Eblis ha tomado ojeriza al nuevo inquilino, nos vamos a divertir, ya verás.

Un relámpago pasó por la mirada del niño:

—¡*Eblis* se lo comerá, seguro!

Y sin esperar las protestas de su tía, prosiguió:

—¡Oh!, y además, *Tita*, ven a ver cómo miraba los cuchillos del abuelo

El pequeño arrastró a la joven al vestíbulo y se plantó ante la panoplia, con las piernas separadas, las manos a la espalda, el

cuello tendido, el ojo izquierdo cerrado y la mandíbula inferior saliente.

—¡Sí, que debía estar guapo el señor Knighton! —exclamó Solina.

La señora Mazeuil acudió para juzgar la parodia; contuvo un acceso de hilaridad y dijo gravemente:

—Nenito, no debes burlarte así de ese señor que ha sido tan correcto y tan generoso, ¡Figúrate, dos mil francos por mes! —añadió volviéndose hacia Solina—; y salvo esa manía de querer comprarlo todo pagando "muy caro", como él dice, es un buen hombre, y simpático.

La joven conocía la ilimitada indulgencia de su madre, y se reservó el juicio. A decir verdad, de momento no se sentía muy atraída por aquel millonario que se consideraba por todas partes en país conquistado.

—Sí —suspiró— hemos de estar muy satisfechos de recibir esos dólares... ¡Ah, cuándo podré ganar lo suficiente para no alquilar "Las Gaviotas" a extranjeros!

—En lugar de pensar en trabajar más, hija mía —reprochó suavemente la señora Mazeuil—, debemos dar gracias a Dios por esta bicoca inesperada, y descansar tú este invierno.

Pero Solina pensaba en todas las compras urgentes que se aplazaban desde hacía un año, en las facturas del médico, del dentista; en las reparaciones indispensables reclamadas por las dos villas. Respondió sonriendo:

—Sabes muy bien, mamita, que no puedo vivir sin trabajar. Ocho días de ociosidad y me volvería neurasténica... Ahora, cenemos; Me muero de gana.

La señora Mazeuil se levantó.

—¡Ah, me olvidaba... —dijo— El señor Knighton ha admirado mucho tu retrato y me ha preguntado por ti con gran interés.

Solina frunció el ceño y respondió secamente:

—Mañana quitaré ese retrato del salón; no quiero que se repita eso; ya sabes mamá, lo desagradable que me es que se ocupen de mí.

Al levantarse de la mesa, Solina se asomó maquinalmente a la ventana. Escapósele un grito de sorpresa:

—¡Mamá, ven, mira!

La "Villa Las Gaviotas" estaba iluminada y tres sombras chinescas pasaban y repasaban tras las ventanas, sacudiendo los cortinajes, cepillando las alfombras, ajetreándose a más y mejor.

—Tiene suerte el señor Knighton; ha encontrado pronto los criados —dijo alegremente la joven.

—Por lo visto —respondió la señora Mazeuil—, les habrá prometido pagarles "muy caro".

Mukdar entró para quitar la mesa, con un rictus desaprobador en sus gruesos labios:

—¡Demasiados criados allá! —dijo señalando por la ventana "Las Gaviotas"—. ¡Demasiados; todo romper seguro!

—¡Bah! —respondió ligeramente Solina—. Ya sabes que ahí no hay recuerdos. El norteamericano pagará lo roto y en paz.

Se apartó de la ventana y reunióse con Felipín, que había ya comenzado en el vestíbulo un partido de pelota con *Eblis*; Solina interrumpió el juego.

—Tanto ruido molesta a la abuelita, querido —dijo—; ven seguida a acostarte.

Y como el niño no pareciera decidido a obedecer, añadió:

—Si eres bueno y el mar está bien mañana, pasaremos en canoa.

El niño abandonó en seguida su pelota y su perro y, palmoteando, saltó alrededor de Solina.

—¡Oh, sí, sí, Tita querida, Tita preciosa, Tita mía. ¡En canoa en canoa! ¡Qué gusto! En canoa!

Un momento después, guardado por *Eblis*, que sustituía a menudo a Mukdar en su guardia nocturna, el niño dormía soñando con el placer prometido y Solina volvía al trabajo en su estudio, ordenando las copias que había traído de Argel; había una tesis urgente y la velada sería larga. Se encerró,

pues, cuidadosamente, dispuso bien los cortinajes ante las rendijas de la puerta y dobló el fieltro bajo la máquina de escribir. No había necesidad de inquietar a la madre con el prolongado tecleteo de la "Underwood".

Solina murmuró sonriendo:

—Parezco un conspirador.

Antes de instalarse, sin embargo, se acercó a la ventana; la noche era de una serenidad divina y la joven olfateó el aire marino con delicia. Tranquilizada por la pureza del cielo y la calma del mar, pensó:

"Haremos un buen paseo mañana por la mañana.

En este instante, el zumbido de un poderoso motor sonó por la carretera; una luz viva rayó las tinieblas y un *claxon* impaciente conmovió el aire; instintivamente Solina se inclinó un poco; una sombra chinesca abrió el garage de "Las Gaviotas", donde se abismó una lujosa *limousine*. Algunas horas habían bastado a James Oswald Knighton para terminar su instalación.

"El hada Moneda ha tocado con su varita a Cenicienta —pensó la joven con melancolía—. Pero nosotros no tendremos ya la misma tranquilidad... ¡Qué dura necesidad la del dinero!"

Movió la cabeza, murmurando: "Seamos prácticos".

Y se instaló ante la mesita; sus ágiles dedos corrieron en seguida por el estrecho teclado, y el crepitemiento de los caracteres chocando con el papel a toda prisa, rasgaba el silencio con una rabiosa precipitación.

III

Sonó un ligero tabaleo en la puerta y Solina abrió lo sojos, sonriendo a los rosados rayos que metían en su dormitorio toda la maravilla de la aurora.

—Son las seis, señorita —murmuró una voz apagada.

—Gracias, Muk —respondió Solina con el mismo tono.

(Continuará)

A la mujer de orden

Para restaurar los colores de las encuadernaciones de piel de los libros lo mejor es frotarlos cuidadosamente con una clara de huevo batida a punto de merengue, dejándolos secar y frotándolos después nuevamente con un paño de lana.

* * *

Para evitar que resbalen los tacones y las suelas de goma, que a veces ocasionan caídas peligrosas, especialmente en los niños, se les pasa un papel de lija grueso hasta darles una ligera aspereza que elimina la propensión a resbalar en las superficies excesivamente lisas.

* * *

Hay personas a quienes les gusta el brillo en la ropa almidonada, sobre todo de ciertas piezas tales como cuellos, pecheras, etc., y este brillo se consigue fácilmente agregando al almidón disuelto un poquito de mantequilla.

* * *

Cuando las mesas de cocina se manchan de grasa, que a veces las penetra de manera muy difícil de quitar, deben cubrirse tales manchas con una pasta de arcilla que se dejará aplicada durante algún tiempo, quitándola después con agua clara y se encontrará que las manchas habrán desaparecido.

* * *

Para dejar las cucarachas que a veces infestan hasta las casas más limpias, sobre todo en los departamentos de cocina y pantry, precisamente donde mayor aseo debe siempre existir, es muy eficaz espolvorear por el suelo una mezcla de bórax y azúcar a partes iguales.

La ropa de lana que se usa frecuentemente suele adquirir un brillo muy poco atractivo, especialmente la ropa de caballero. Para quitarle este brillo se debe cepillar con una solución de 20 gramos de sal de amoníaco y 20 gramos de sal de mesa en 60 gramos de agua tibia, dejándolo secar y

repetiendo la operación. Generalmente es preciso repetirla varias veces antes de obtener el resultado deseado.

* * *

Para renovar el aspecto de los trajes de caballero cuando no se pueden planchar, se suspenden por la noche de un colgador en el cuarto de baño, cerrando las puertas y ventanas y llenando la pila del baño con agua muy caliente. El vapor del agua refresca el aspecto de la tela y marca de nuevo los pliegues anteriormente planchados. Por la mañana se dejará el traje secar, perfectamente y quedará casi como si hubiera sido planchado.

* * *

Cuando se plancha, es muy corriente utilizar soportes de metal para apoyar la plancha, y sin embargo, si en vez de esos soportes utilizamos un ladrillo para colocar la plancha en el momento en que la dejamos de la mano; conservará el calor mucho más tiempo.

* * *

Para limpiar botellas que han contenido aceite o cualquier líquido que tenga grasa, la mejor manera es echarle dentro harina de Castilla y dejar que ésta absorba el aceite. Entonces puede lavarse la botella con una fuerte lejía de sosa carbonatada.

* * *

Para guardar durante algún tiempo botellas de cerveza o de cualquier bebida carbonatada debe tenerse la precaución de colocar las botellas al revés, o sea con la cabeza para abajo. Así conservarán mucho más tiempo el ácido carbónico que produce su efervescencia.

* * *

Si al hervir las papas se queman por un descuido esto quedará subsanado poniéndolas a cocinar de nuevo en una vasija con agua fría, y retirándolas del fuego inmediatamente que el agua empieza a hervir.

* * *

Si en una alfombra se forma un pliegue

o arruga, deberá cepillarse bien y entonces mojar con agua el revés del pliegue dejándola así una hora, transcurrida la cual se planchará por el revés, con lo que desaparecerá por completo la fea arruga.

Se puede fácilmente preparar una brillantina que sea fina y beneficiosa para el cabello además de tener un grato olor, mezclando partes iguales de aceite de oliva y glicerina y agregándole un poco de agua de Colonia.

* * *

Cuando las papas son viejas, se les dará mejor sabor echando un poco de vinagre al agua en que se van a cocinar.

Es fácil evitar que se tuerzan o levanten las esquinas de alfombras, pegándoles debajo un pedazo de cartón duro, que siga exactamente sus contornos y sobre el cual puede coserse una tela del color de la alfombra.

* * *

Las tijeras y otros instrumentos de acero que con el uso pierden su primitivo brillo, lo recobran untándoles bien una pasta que se prepara con una pequeña taza de afrecho y agua muy caliente, agregándole una cucharada de sal y dos cucharadas de vinagre. Se enjuagarán después en agua clara y quedarán de nuevo relucientes.

Talvez...

En lo más alto de mi cielo azul, refulge mi estrella de esperanza. El alma se ha quedado quieta, en espera de el que ha de llegar, y un extraño presentimiento de inaudita ventura me tiene en suspenso el corazón. Hay en mi interior una lírica embriaguez espiritual. Cada arrullo de ave y cada aroma de rosa y cada música de agua me están hablando de tí, y yo los escucho emocionada, con los ojos fijos en un alucinante espejismo de idealidades y de ensueños.

Van pasando las horas, como blancas don-

cellas músicas y aromas y trinares las escoltan, y yo sigo aquí, con el alma en suspenso, en palpitante espera, bajo la luz milagrosa de mi estrella de esperanza.

La noche se anuncia ya, constelada de luceros y suspiros. Mis ojos miran siempre el largo y anchuroso camino de la Vida. Espero aún. La duda no me acecha, porque pienso que tal vez, tal vez, llegará al anochecer el que tanto esperé por la mañana.

MYRIAM FRANCIS

Doña Ramoncita Echeverría Vda. de Herrera

Doña Ramoncita fué una de esas madres modelo por su gran piedad profundamente religiosa, madre amorosa, esposa que hizo la felicidad del inolvidable caballero don Publio Herrera que la eligió para reina de su hogar. Su fallecimiento ha sido profundamente sentido por sus numerosas amis-

tades y por sus hijos que lloran al no encontrar en su hogar a su querida madre que les daba todo el cariño de su corazón a quienes damos nuestro más sentido pésame. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de doña Ramoncita.

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

Orase en Roma por la restauración de la paz

Ciudad del Vaticano.—(N. C.).—Numerosas peregrinaciones, organizadas por parroquias, visitarán la Scala Santa en la Ciudad Eterna, con ocasión de los ejercicios espirituales que se predicán en toda la Diócesis de Roma. Estos actos se ofrecerán con espíritu de oración y penitencia, por la restauración de la paz y para que los hombres retornen a los principios de la fe y de la moral cristianas.

Su Santidad el Papa Pío XII participará personalmente en las ceremonias que se rea-

lizarán en la Basílica de San Pedro para la inauguración de los Santos Ejercicios.

La Scala Santa, próxima al Palacio de Letrán, es una escalinata de 28 gradas de mármol. Según la tradición el mármol proviene de la escalinata que conducía al Pretorio de Pilatos en Jerusalén y, consiguientemente, fué santificado por los pies de Nuestro Señor. Los historiadores sostienen que en el año 236 Santa Elena, madre del Emperador Constantino, trajo a Roma, desde Jerusalén, las piedras de este monumento.

La Juventud de hoy

La juventud de nuestra época ha sido miserablemente perdida por sus aduladores y sus poetas.

Sus aduladores le han ofrecido el cetro del mundo; a sus embriagadoras promesas, ella ha partido como el pueblo del desierto, alterada, presuntuosa, ávida; después, cuando le llega el día de la decepción, y cuando el objeto que había entrevisto a través de los sueños sonrientes de la esperanza, no se le mostrado sino en un porvenir remoto, áspero y rudo para conquistarlo, los poetas le han enseñado el desaliento y la queja; y la juventud, encontrando la queja más fácil que el trabajo, se ha cruzado de brazos, y se ha ocupado en acusar a la vida, que ella igno-

raba, y en llorar los males que no había experimentado.

He notado siempre que de esos jóvenes indolentes, que cansan al cielo con su desesperación, que gimen en la soledad de su corazón y que deploran el abandono donde la suerte les ha arrojado, hay muy pocos que no tengan padres, que todo lo han sacrificado por ellos con la esperanza de que fuesen un día el orgullo y el apoyo de su vejez; el de alguna hermana que queda ya pobre y sin amparo; muy pocos, en fin, que no tengan santas obligaciones que cumplir.

Julio Sandeau

Súplica a los suscritores de Cartago

Por haber estado enferma en el Hospital la agente Estela Catalán, enviamos los recibos últimos a doña Julia de Pacheco sin haber cobrado los anteriores. Como no hacemos recibos duplicados, los que enviaremos con el nuevo agente son los que quedaron sin cobrar, esperamos que ningún suscriptor dudará de nuestra honorabilidad y que pagarán los recibos viejos.

A los suscritores de San Rafael de Oreamu-

no les suplicamos pagar en Cartago al nuevo agente que en nuestra próxima revista saldrá su nombre. Sería mejor que pagaran dos o 6 meses, así se evitan el trabajo de venir a Cartago. A los suscritores de Cartago les suplicamos dejar el colón para que el cobrador no tenga que molestarse dos y más veces y sin encontrar la señora, lo que es muy pesado. Quedando muy agradecidas si nos atienden nuestras súplicas.

Variedades

PARA PERMANECER JOVENES

Para ello hay dos medios primordiales; el reposo de los nervios y un régimen apropiado. Sobre este último volveremos en otra ocasión, y hoy hablaremos del primero.

El descanso del sistema nervioso es absolutamente indispensable para conservarse jóvenes y en buen estado de salud. El agotamiento nos hace perder el equilibrio de nuestros nervios, a los que hay que conceder un reposo diario. Hay tres elementos de descanso:

El sueño, que debe ser regular y tranquilo. Antes de dormir esforzados en olvidar todo lo que os preocupa. Al día siguiente estaréis tanto mejor dispuestos para afrontar las luchas y dificultades diarias.

La calma y el silencio.—Sois víctimas del ruido y de la agitación que incesantemente os rodean. Todos los días huid de ellos durante una hora o dos medias horas. Permaneced echados en un cuarto en silencio y a oscuras, procurando no pensar en nada.

Descanso moral.—Estáis absorbidos por vuestros deberes de ama de casa, de madre de familia o de mujer que trabaja. De vez en cuando concedeos un descanso moral, es decir, el olvido durante algunas horas de la vida diaria. Según vuestras aficiones, este descanso será la lectura de algún libro agradable, la asistencia a un teatro o a un cine, decentes, la audición de un concierto, la práctica de un deporte, etc.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

CONSIGANOS SUSCRITORES

Recetas de Cocina

A Cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Arrollado

- 5 huevos
- 1 vaso no muy lleno de azúcar
- 1½ vasos de harina
- 1 cucharadita bien llena de Royal
- 3 cucharadas de leche fría
- 1 cucharada bien llena de mantequilla derretida y fría.

Se forran con un papel untado de manteca dos cazolejas grandes. Se baten las cinco claras hasta que estén bien cortadas, se les agregan las yemas y se baten también, se va agregando el azúcar poco a poco y batiendo hasta que el azúcar esté bien deshecho, luego se agrega la harina cernida con el Royal y se mezcla despacio con una cuchara, se le agrega la leche y se mezcla despacio, y por último, se agrega la mantequilla derretida y fría mezclándola despacio (hay que mezclar despacio esto para que no se baje). Esta pasta se reparte entre las dos cazolejas procurando que quede lo más delgado posible y se asan en el horno con calor regular, cuando están asados sin dorarse, se sacan del horno y se vuelcan sobre una servilleta mojada y bien torcida, se despegan con mucho cuidado el papel y se les pone una capa delgada de cualquier clase de jalea, se arrolla con mucho cuidado para que no se quiebre y se dejan envueltos hasta que estén fríos. Luego se parten con mucho cuidado en ruedas.

Jalea de moras para este queque

Se lavan bien las moras, y se ponen a cocinar en agua que apenas las cubra, cuando están suaves se cuelean en un colador de manta y se mide este jugo y se emplea por cada taza llena de jugo, una taza de azúcar no muy llena para que no pierda el gusto de la mora. Se ponen a cocinar ambas cosas juntas meneándolas a menudo hasta que

empiece a subir, entonces se tantea el punto echando una gotita en un plato; se deja enfriar y cuando se levanta entera con la punta de un cuchillo está de punto. Se pone en frascos y se deja enfriar. Los frascos deben estar muy secos y echar la miel poco a poco para que no se revienten y taparlos hasta el día siguiente.

Sopa de huevos

Se prepara un caldo bien bueno, ojalá con pollo; quince minutos antes de servir la mesa, se mezclan dos cucharadas de harina, con dos huevos enteros y una cucharada grande de queso rallado parmesano o colocado, se le agrega poco a poco una taza de leche; esta mezcla se va agregando poquito a poco en el caldo hirviendo; se condimenta con sal y pimienta, se deja hervir diez minutos y se sirve.

* * *

No se alcanza la gloria sino por medio de los trabajos y tribulaciones.

Los santos procuran ser, y no pasan por santos.

A NUESTROS AGENTES Y SUSCRITORES

Les avisamos que la Edición del Devocionario de Las Santas Llagas se concluyó y que no tenemos un solo ejemplar. En cuanto esté lista la Nueva Edición corregida y aumentada lo avisaremos por medio de esta Revista.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS.
22 de abril de 1945.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTOS
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,
donde encontrará usted: Relojes de las
mejores marcas, joyería finísima y ar-
tística.

Preciosos regalos para bodas.

Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE: *Lentejuelas en todo color*

Lana para tejer "El Pato Baby"

Maniguetas de madera para bolsas y carteras